

LA NECESIDAD DE CRECER

1 Corintios 15:58 *Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.*

INTRODUCCIÓN:

El apóstol Pablo le recuerda a la iglesia de Tesalónica sobre el advenimiento inminente de Cristo, por lo cual los anima y les manda a estar preparados, que implica el continuo crecimiento. Un principio de la vida es crecer, todo lo que tiene vida crece. El crecimiento implica movimiento. La ciencia nos habla de la necesidad que tienen los niños de correr, brincar y estar en continuo movimiento como uno de los procesos de crecimiento donde liberan la energía que los conduce al crecimiento.

I. EL PODER DEL MOVIMIENTO

1. El universo está compuesto de energías que Dios creo para que este en movimiento y en expansión. Esta energías y movimientos mantienen al universo en un perfecto orden.
2. El agua necesita estar en movimiento para mantener la oxigenación y mantenerse sanas.
3. La luna y el sol ejercen fuerzas gravitacionales sobre los mares que los ponen en movimiento, es ese continuo movimiento (mareas) que traen salud sobre los mares y toda la biodiversidad que en ella hay.
4. Al contrario lo estático se atrofia o descompone. Dios diseño el cuerpo humano para que este en continuo movimiento, cuando el cuerpo entra en inmovilidad todo comienza a deteriorarse. Se pierde masa muscular y comenzamos a acumular grasa que debiera ser quemada.
5. Del mismo modo nuestra vida, mente y espíritu deben estar en continuo movimiento, crecimiento y desarrollo. Dios creo todas las cosas sobre principios (leyes universales).

II. FIRMES Y CONSTANTES

1. El secreto de estar firmes, constantes y estables.
 - ✓ Algunos lo desean pero no es un asunto de deseos.
 - ✓ Algunos quieren delegarle la responsabilidad a Dios de su vida humana y espiritual; pero a Dios no le corresponde.
 - ✓ Es una decisión personal.
- 1.1 Estar firmes y constantes es un resultado de la decisión personal de crecer cada día.
JESÚS nos desafía:

Juan 15:4 *Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.*

2. Para crecer necesitamos permanecer en Cristo, mantener una relación íntima y personal.
3. El estar unidos a Cristo implica tener una relación de reconocimiento y obediencia.
4. La firmeza tiene que ver con el ejercicio de las disciplinas espirituales.

III. CRECIENDO EN CRISTO

1. Así como nuestro cuerpo responde a la dieta alimenticia y al ejercicio, nuestra vida espiritual y emocional responde a la dieta y ejercicio espiritual.
2. La clave del crecimiento: Seguir la verdad en amor.

Efesios 4:15 *(Traducción en lenguaje actual.*

Al contrario, el amor debe hacernos decir siempre la verdad, para que en todo lo que hagamos nos parezcamos cada vez más a Cristo, que es quien gobierna la iglesia.

3. Cuando vivimos en el amor de Dios este nos conducirá a vivir y actuar según la verdad (Palabra de Dios) Estaremos en un proceso continuo de aprendizaje y crecimiento.



4. El amor a Dios es el produce nuestro deseo por Dios y por su palabra, produce el deseo de vivir y honrar a Dios en todas las áreas de nuestra vida, induciéndonos en el proceso de perfeccionamiento.

Filipenses 2:13 (Traducción en lenguaje actual)

Porque es Dios quien los motiva a hacer el bien, y quien los ayuda a practicarlo, y lo hace porque así lo quiere.

5. Áreas de crecimiento.

5.1 Crecemos en nuestra relación con Dios. Es el deseo nacido del Espíritu que provoca la sed de estar en comunión con Dios (su presencia), a través de la oración, la adoración y la acción de gracias. Desarrollamos nuestro discernimiento espiritual junto a la palabra de Dios (del bien y del mal).

Deuteronomio 10:12-13 (Nueva Biblia Viva)

»Ahora pues, Israel, ¿qué es lo que el Señor tu Dios quiere de ti sino que escuches cuidadosamente todo lo que te dice y obedezcas por tu bien los mandamientos que te doy en este día, y que lo ames y le sirvas con toda tu mente y todo tu ser?

5.2 Crecemos al vivir en comunión como familia. Hay una necesidad de estar juntos, somos avivados y animados, somos fortalecidos en el amor, la fe, y en la identidad. Al final descubrimos el aspecto complementario del cuerpo de Cristo y somos bendecidos.

Salmo 133:1 (NVI)

¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía! Ciertamente allí el Señor envía su bendición, vida para siempre.

5.3 Crecemos mediante el estudio y la meditación de la palabra de Dios. El deseo por conocer a Dios (carácter) a través de su palabra, por conocer su voluntad para vivir según ella y darla a conocer a todas las personas (evangelismo). No desaprovechamos la oportunidad en aprender, conocer más de Dios a través de la palabra. Al contrario la carne nos induce a restarle importancia, apaga la sed por ella, y nos hace verla aburrida. Conocer lo correcto y desear hacer lo correcto marca una diferencia abismal.

La palabra provoca motivación, sanidad, dirección y entendimiento (revelación de la voluntad de Dios).

Josué 1:8 (Nueva Traducción Viviente)

Estudia constantemente este libro de instrucción. Medita en él de día y de noche para asegurarte de obedecer todo lo que allí está escrito. Solamente entonces prosperarás y te irá bien en todo lo que hagas.

5.4 Crecemos en el servicio. Descubrimos y desarrollamos nuestros dones, talentos y habilidades. Descubrimos nuestra parte en la misión global y personal. Nos sentimos completos en Dios.

Mateo 20:26-27 (Traducción en lenguaje actual)

26 Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, si alguno de ustedes quiere ser importante, tendrá que servir a los demás. 27 Si alguno quiere ser el primero, deberá ser el esclavo de todos.

5.5 Crecemos en carácter. Somos perfeccionados en nuestro hombre interior. No se logra por “unción” sino por disciplina, por la obediencia a Dios y su palabra. Es someternos una y otra vez, es rectificar continuamente, es llegar a ser como JESÚS.

Efesios 4:13 La Palabra (España)

hasta que todos alcancemos la unidad propia de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios; hasta que seamos personas cabales; hasta que alcancemos, en madurez y plenitud, la talla de Cristo.

CONCLUSIÓN:

Nuestro deseo por Dios nos conduce a un deseo de crecer, mejorar y ser como JESÚS. Nuestra sed por Dios nos conduce a involucrarnos en todo aquello que proviene de Dios, nos acerca a Dios y nos conduce a agradecerle y hacer la voluntad. Todos los días Dios propicia oportunidades solo tu pasión te impulsara para aprovecharlas o tus deseos y pensamientos que vienen de la carne desaprovecharlos.

¿Cuánto alimentas tu espíritu de Dios o cuánto alimentas tu carne de tus pasiones y deseos humanos? Eso determina quien gobierna en tu vida y que es lo que está creciendo en ella.

Dios desea que crezcas en todo hasta llegar a la estatura de Cristo. Ser como Él es nuestra meta.

Pastor CCFC

Josué Barrantes Torres

¡Somos Familia!

